

# CENTROAMERICANA

## 23.1

Revista semestral de la Cátedra de  
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore  
Milano – Italia



EDUCatt

2013

EDUCatt  
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica  
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215  
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)  
web: [www.educatt.it/libri](http://www.educatt.it/libri)  
ISBN: 978-88-8311-997-2

ISSN: 2035-1496



97888883119972

€ 7,00

# CENTROAMERICANA

23.1 (2013)

*Direttore*

DANTE LIANO

---

*Segreteria:*

Simona Galbusera

Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere

Università Cattolica del Sacro Cuore

Via Necchi 9 – 20123 Milano

Italy

Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667

E-mail: [dip.linguestraniere@unicatt.it](mailto:dip.linguestraniere@unicatt.it)

---

*La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.*

*Comité Científico*

Arturo Arias (University of Texas at Austin)  
Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool)  
Dante Barrientos Tecún (Université de Provence)  
Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano)  
Beatriz Cortez (California State University – Northridge)  
Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore)  
Werner Mackenbach (Universität Potsdam)  
Marie-Louise Ollé (Université de Toulouse II – Le Mirail)  
Alexandra Ortiz-Wallner (Freie Universität Berlin)  
Claire Pailler (Université de Toulouse II– Le Mirail)  
Emilia Perassi (Università degli Studi di Milano)  
José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante)  
Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine)  
Michèle Soriano (Université de Toulouse II– Le Mirail)

*Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.*

Sito internet della rivista: [www.educatt.it/libri/centroamericana](http://www.educatt.it/libri/centroamericana)

© 2013 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215

e-mail: [editoriale.dsu@educatt.it](mailto:editoriale.dsu@educatt.it) (produzione); [librario.dsu@educatt.it](mailto:librario.dsu@educatt.it) (distribuzione)

web: [www.educatt.it/libri](http://www.educatt.it/libri)

ISBN: 978-88-8311-997-2

## POEMAS PUBLICADOS EN «EL IMPARCIAL» DE GUATEMALA ENTRE JUNIO DE 1926 Y FEBRERO DE 1935

FRANCISCO ALBIZÚREZ PALMA  
(Universidad de San Carlos – Guatemala)

**Resumen:** El artículo contiene una selección y comentario de poesías publicadas en el diario “El Imparcial” de Guatemala, entre junio de 1926 y febrero de 1935. El autor elabora un contexto histórico literario y luego selecciona algunas poesías de autores significativos, como Alfonso Orantes, Francisco Méndez, Miguel Ángel Asturias y Rafael Arévalo Martínez. De las poesías seleccionadas se elabora un sucinto comentario.

**Palabras clave:** El Imparcial – junio 1926-febrero 1935 – Poemas – Guatemala.

**Abstract: Poems Published in «El Imparcial» of Guatemala between June 1926 and February 1935.** The article contains a selection and commentary of poems published in the newspaper “El Imparcial” of Guatemala, between June 1926 and February 1935. The author provides a historical and literary context and then selects some poems by significant authors, as Alfonso Orantes, Francisco Méndez, Miguel Ángel Asturias and Rafael Arévalo Martínez. Of the selected poems develops a brief comment.

**Key words:** El Imparcial – June 1926-February 1935 – Poems – Guatemala.

### *Poemas publicados entre junio de 1926 y febrero de 1931*

Prosigo las anotaciones basadas en el registro de poemas publicados en el diario *El Imparcial*, de la ciudad de Guatemala. Como ya expliqué en la primera entrega de esta serie, aquella tarea estaba destinada a preparar una antología de poemas publicados en ese órgano periodístico. Por lo tanto, mi registro contiene anotaciones relativas a los poemas más destacados, y a ellos es a los que me refiero en estas publicaciones. Finalizo esta primera parte en febrero de 1931, cuando asume la presidencia Jorge Ubico; lo hago así porque con el nuevo gobierno se inicia un periodo dictatorial, una etapa donde “el señor

Presidente” asume un papel sumamente protagónico, con el agravante de que el nuevo dictador era enemigo del arte, las letras, las ciencias y la cultura en general.

#### Notas sobre el contexto

Me parece oportuno pergeñar algunas puntualizaciones relativas al contexto político y literario. A finales de 1926, *El Imparcial* había superado ya los meses de clausura que le fueron impuestos por el gobierno del general José María Orellana, y además, el presidente había fallecido repentinamente. De inmediato asumió el cargo interinamente el general Lázaro Chacón, quien convocó a elecciones presidenciales, y aparecieron dos candidatos que representaban dos facciones del partido liberal, en el poder desde 1871, con excepción del lapso abril de 1920, diciembre de 1921. Uno, el mismo general Lázaro Chacón; otro, el general Jorge Ubico. Los comicios fueron ganados por Chacón (1873-1931), quien gobernó Guatemala del 26 de septiembre de 1926 al 12 de diciembre de 1930, cuando dimitió porque sufría serios padecimientos en su salud.

El general Chacón practicó una política gubernamental menos cerrada que la de su antecesor. Por ejemplo, en el ramo de educación pública fundó el Instituto Técnico Industrial, la Escuela Normal de Maestras para Párvulos y la Escuela Superior; revitalizó la Escuela Normal de Preceptores, refundó la universidad, promulgó leyes destinadas a regular el funcionamiento de la educación nacional; por otra parte, patrocinó el Congreso Pedagógico de 1929, que reunió a sobresalientes educadores de Centroamérica. No debe olvidarse la decisión de enviar maestros distinguidos a que realizaran estudios superiores en el extranjero, uno de ellos Juan José Arévalo, quien posteriormente llegó a la presidencia del país.

En otros aspectos, hay que recordar la fundación del Crédito Hipotecario Nacional y del Banco del Crédito Agrícola; la construcción del edificio de la Facultad de Medicina y de la Facultad de Ciencias Naturales; la terminación de las obras del Ferrocarril de Los Altos, cuya construcción se había prolongado por décadas y que constituyó una obra admirable de ingeniería y un medio de comunicación ágil y cómoda entre Quetzaltenango y San Felipe Retalhuleu, donde se empalmaba con los trenes de la International Railways of

Central America, Irca. En los aspectos sociopolíticos, debe subrayarse que el gobierno de Chacón no impidió las actividades del partido comunista y las de nacentes grupos sindicales; ambos tipos de organizaciones fueron perseguidos acremente por el presidente Ubico.

En medio de la Gran Crisis económica de aquella época, Guatemala vivió un lapso de inestabilidad gubernativa. En efecto, Baudilio Palma desempeñó la presidencia de la República durante seis días; fue reemplazado por José María Orellana Contreras, quien no duró en aquel cargo sino dieciséis días. Asumió entonces la primera magistratura José María Reyna Andrade, quien fue presidente durante un mes y días. El 14 de febrero de 1931 asumió la presidencia el general Jorge Ubico, luego de celebrarse elecciones generales en las cuales arrasó gracias a sus promesas de implantar orden, seguridad, austeridad gubernativa y estabilidad económica.

Mientras tanto, los escritores pertenecientes a las generaciones de 1910 y 1920 proseguían su obra. Justamente en los poemas citados más adelante aparecen nombres pertenecientes a esos elencos; por ejemplo, Asturias (1899-1973), Alfredo Ballesteros Ribera (1904-1940), César Brañas (1899-1976), Luis Cardoza y Aragón (1900-19XX), los cuatro, integrantes de la de 1920; Flavio Herrera (1895-1968), cuya clasificación oscila entre ambas generaciones, y que para entonces había publicado el volumen de cuentos *La lente opaca* (1921). Brañas había editado el poemario *Antigua* (1921) y seis novelas; Cardoza había dado a luz los poemarios *Luna Park* (1923) y *Maelstrom* (1926); Ballesteros, por su parte, había dado a luz valiosos textos en prosa publicados en los diarios *Excelsior* y *El Imparcial*. Pero, desde luego, el libro de mayor repercusión fue *Leyendas de Guatemala* (1930), de Asturias, que catapultó a la fama internacional a su autor.

Otro hecho digno de rescatarse es la vinculación personal, *in situ*, con Europa, en particular con Francia. En la Ciudad Luz permanecían Asturias desde 1924 y Cardoza desde antes. Hacia allá viajaron, en breves estancias, Brañas y Ballesteros. Herrera, por su parte, había estudiado Derecho en Alemania, y luego, se había desplazado hacia aquella urbe. (Pasados muchos años, entre 1953 y 1954 Flavio fue mi profesor y, sobre todo, mi amigo. De su elocuente palabra escuchamos anécdotas del Viejo Continente y de tantos otros lugares que el gran escritor conoció). Es claro que en París tenía su sede central el

eximio prosista Enrique Gómez Carrillo (1873-1927), a quien nuestros compatriotas que llegaban a aquella ciudad, fueran o no escritores, buscaban y consideraban como ícono de nuestras letras. Análogo papel desempeñó Asturias desde 1966 hasta su muerte. Conviene anotar que *El Imparcial* registró con particular efusión el deceso del gran prosista, ocurrido el 29 de noviembre de 1927. Ese mismo día, con caracteres mayores – en cuyo empleo era parco dicho cotidiano – se leían estas palabras como gran titular: “Hoy por la mañana murió el escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo”.

En medio de la casi nula actividad teatral existente en Guatemala entre el surgimiento del estado y los años mil novecientos cuarenta, el citado diario recoge estas informaciones sobre el quehacer escénico:

- febrero de 1926, la compañía de Ricardo Calvo representa *Don Álvaro o la fuerza del sino*;
- 21 de mayo, 1926, beneficio de la compañía de Pedro J. Vásquez; representa *Dionisio Brissad*;
- 3 de marzo, 1927, beneficio del actor Fernando Soler;
- 25 de marzo, 1927, debut de la compañía Méndez;
- 28 de mayo, 1927, beneficio de la actriz María Teresa Montoya;
- 6 de diciembre de 1927, debutará Virginia Fábregas;
- noviembre, 1928, actuará en Guatemala la compañía de revistas y operetas de Esperanza Iris.

En ese contexto, *El Imparcial* continuó siendo un refugio para los escritores, mientras que entre quienes lo confeccionaban se iba fortificando la figura de César Brañas como el árbitro respecto de cuáles textos merecían publicarse. Creemos que durante estos años *El Imparcial* se consolidó hasta el punto de adquirir una fisonomía recia al mismo tiempo que políticamente cauta, lo cual le sirvió para poder sobrevivir durante los años de la dictadura de Jorge Ubico (1931-1944), pese a la competencia que el partido ubiquista quiso hacerle al fundar un diario llamado *El Liberal Progresista*.

#### Los poemas

Para finales de 1926, en el seno de *El Imparcial* se había fortalecido un importante grupo de periodistas, quienes además eran generalmente escritores,



cuya capacidad y destreza le fueron concediendo cada vez mayor calidad a los textos periodísticos de tan importante rotativo.

En cuanto a los poemas que sobresalen, hay que señalar la presencia esporádica de Carlos Samayoa Aguilar, cuya voz poética se silenció muy pronto. Así, a lo largo de aquellos años aparecen los siguientes poemas suyos:

- “Tarde de lluvia”, 23 de octubre de 1926;
- “El corazón a bordo”, 28 de junio de 1928;
- “India desnuda, India vestida”, 5 de septiembre de 1928;
- “Sobre el agua”, 28 de enero de 1930.

Flavio Herrera, temprano colaborador de *El Imparcial*, mantiene en estos años su presencia poética, siempre con preferencia por los hai-kais, en cuya factura se ha manifestado como el más diestro de los poetas guatemaltecos. Suyos son los siguientes textos poéticos:

- “Hai Kais de invierno”, 30 de diciembre de 1926;
- “Quetzaltenango. Poemas en Hai Kais”, 24 de marzo de 1928;
- “Bestiario en Hai Kais”, 16 de junio de 1928, edición de aniversario;
- “Barcos de vela y trenes románticos”, 25 de diciembre de 1928;
- “Hai Kais criollos”, 22 de abril de 1929;
- “Bulbuxyá”, 22 de mayo de 1929;
- “Hai Kais, dedicados a Carlos Samayoa Aguilar”, 29 de mayo de 1930.

Otro poeta que colabora con *El Imparcial* es Luis Cardoza y Aragón. En aquellos años aparecen cuatro poemas suyos, muy importantes en el contexto de su producción literaria. Son los siguientes:

- “Radiograma a don Luis de Góngora”, 22 de marzo de 1928
- “Lluvia en los trópicos”, 26 de octubre de 1929
- “Sumas, restas, y...”, 30 de octubre de 1929
- “Volver”, 4 de enero de 1930
- “Manantial, estatua”, dedicado a Miguel Ángel Asturias, 33 de febrero de 1930
- “Distancia”, 3 de marzo de 1930

César Brañas fue uno de los personajes centrales de *El Imparcial*. En su oficina transcurrió gran parte de la vida de este gran periodista y escritor, que cultivó

la poesía, la novela, el cuento, el ensayo. Su nombre identifica a una de las voces líricas dignas de calificarse como ejemplares de nuestro país y de toda la literatura hispanohablante; haría falta, por cierto, divulgar su poesía, que ha circulado muy escasamente. En el lapso que ahora examinamos, la presencia poética de Brañas asume peculiar relevancia, pues durante aquel se produce lo que llamo “el hallazgo”, porque nuestro autor eleva la calidad de sus poemas; en efecto, hay un corte cualitativo a partir del texto “Caperucita Roja”, dado a luz el 7 de diciembre de 1928. Pero antes de proseguir con nuestro comentario, enumeraremos los poemas que don César incluyó en este periodo de *El Imparcial*:

- “Casas modernas”, 21 y 22 de febrero de 1926;
- “Caperucita Roja”, 7 de diciembre de 1928;
- “Tierra”, 30 de abril de 1929;
- “Vida”, 15 de junio de 1929;
- “Interior”, 13 de enero de 1930;
- “Imágenes”, 14 de enero de 1930;
- “La loba”, 24 de febrero de 1930;
- “1-Ciudad, 2-Espejo”, 16 de abril de 1930;
- “Horas de mar”, 17 de noviembre de 1930.

He sugerido la lectura del poema “Tierra” porque, por una parte, expresa una decisión que marcó la vida del poeta, y por otra, constituye una muestra válida del discurso poético de nuestro compatriota, una vez superados los años de “rodamiento”. Cuando don César da a luz este poema, cuenta con veintinueve años de edad, y ha retornado de una breve permanencia en Europa. Ya ha regresado a su “tierra” cargando una melancolía que lo mueve a saludar a la patria y a manifestar su voluntad de permanecer para siempre en ella, de “aprehenderla” como novato escolar que se escapó culpablemente del salón de clase. Es decir, Brañas revela aquí la resolución de hacer lo que hizo el resto de sus días: registrar en sus “cuadernos de emoción” el acontecer suyo y de la patria, lo cual ejecuta en un exilio *ad intra*, refugiado en “su” periódico, célibe, inmerso en su enorme biblioteca, atento a las voces que despuntan, creando poesía, haciendo crítica literaria, narrando; pero todo ello en soledad, sin

ataduras de facción o partido, expresando su nacionalismo mediante metáforas y símbolos.

En otra perspectiva, el poema revela el aquietamiento de los registros modernistas y el dominio exquisito de la versificación.

#### TIERRA

Mírame: traigo limpia la mirada,  
aquietado el tropel del pensamiento  
y una melancolía fatigada  
de errar sin rumbo a mar, a tierra, a viento...

Retorno a tu rincón matriculado  
como alumno al primer día de escuela,  
con mis cuadernos de emoción en blanco,  
y la blanca ignorancia de mis pasos.

Ya destrocé, con mano cautelosa,  
el calendario del pasado, y llego  
así, a tu asilo, al disfrutar propicio  
del día virginal de tu sosiego.

Seré, a tu voz tranquila, todo oídos,  
a tu alma deferente todo alma,  
y para saberme solo, en ti, contigo,  
cerraré para siempre la ventana

que da hacia el mar, hacia el camino, al viento,  
y seré el peregrino arrepentido  
que en fianza del retorno, cual cautivos  
te entregue Corazón y Pensamiento!  
(1929)

Además de los poemas, durante los años 1926-1930 Brañas publicó otros materiales literarios, por ejemplo las novelas *La divina patoja* (31 de marzo de 1926) y *La imperturbable* (25 de diciembre de 1928) y estampas en prosa,

como “Cuando tú regreses” (18 de agosto de 1928) y “Normas” (31 de agosto de 1928), ambas datadas en París, adonde el autor viajó en ese año.

Miguel Ángel Asturias fue asiduo colaborador de este diario; como valiosa muestra, cabe leer los textos recogidos en la obra *París 1924-1933: periodismo y creación literaria*, dirigida por Gerald Martin. En el lapso que comentamos ahora, se publican varios poemas del insigne autor chapín. De estos poemas, destaco “Marimba tocada por indios”, porque también alude en clave metafórica a un objeto espacial asociado con lo local y nativo. Aquí se trata de la descripción de la marimba desde un registro vanguardista que incorpora la lengua popular. Así lo prueba este fragmento:

En los tecomates de negro agujero de coco  
cubiertos de tela de tripa hay llanto de moscas,  
peces-moscas y pájaros-moscas...  
Y el gran alboroto del verde perico,  
y el chisporroteo de chorchas de fuego,  
y el vuelo redondo del cielo azulejo,  
y los cuatrocientos sonidos cenizontles.  
Trinó pito de agua, voló el azulejo,  
la chorcha fue llama y gritó el perico.

*¡Para un huevo que ponés  
tanta bulla que metés!  
¡Vení ponelo, vos, pues!*

Entre 1926-1930, Balsells oscilaba de los veintidós a los veintiséis años de edad. Era un joven escritor cuyo virtuosismo se hacía presente desde hora temprana. Su voz se hace presente en estos años con varios poemas, que dan fe de su acertada capacidad creadora, junto a sus obras narrativas, ensayísticas y periodísticas. En el periodo que ahora examinamos aparecen estos poemas suyos:

- “En la noche”, 7 de diciembre de 1926;
- “Horizontes”, 25 de enero de 1927;
- “Luciérnagas”, 12 de febrero de 1927;
- “Sueño”, 17 de febrero de 1927;

- “Vértigo”, 30 de abril de 1927;
- “Mar Caribe”, 2 de mayo de 1928;
- “Invocación a la noche”, 15 de mayo de 1929;
- “Luces y sonidos del puerto”, 22 de febrero de 1930;
- “Momento”, 26 de abril de 1930.

Otros poetas que publican poemas de importancia son: Luz Valle, Ramón Aceña Durán, Ovidio Rodas Corzo, Luis Barrera Rodríguez, Amalia Cheves de Wyld Ospina, Humberto Porta Mencos, Manuel Cabral de la Cerda, Félix Calderón Ávila. Todos ellos contribuyeron al desarrollo cualitativo de *El Imparcial*, de cuya función como recinto poético esperamos seguir ocupándonos.

#### *Poemas publicados entre febrero de 1931 y febrero de 1935*

Paso ahora a comentar poemas que se publicaron entre febrero de 1931 y febrero de 1935, es decir, durante el primer periodo de gobierno del dictador Jorge Ubico (1878-1946), quien gobernó entre 1931 y 1944, fundado en procesos reeleccionarios amañados. Abarco este lapso porque con el nuevo gobierno se inicia un periodo dictatorial, una etapa donde “el señor Presidente” asume un papel sumamente protagónico, con el agravante de que era enemigo del arte, las letras, las ciencias y la cultura en general. En este sentido, el cuentista Carlos Samayoa Chinchilla, quien trabajó en la Secretaría General de la Presidencia durante casi todo el tiempo en que Ubico ocupó la presidencia, relata, en el último apartado de su valioso libro *El dictador y yo*, el hostigamiento y la mezquindad que al dictador le mereció su condición de literato laureado.

#### Notas sobre el contexto

Hacia finales de 1930, Guatemala vivió una grave crisis política, en medio de la Gran Depresión. En efecto, el presidente Chacón (1873-1931) sufrió un derrame cerebral en diciembre de 1930 y asumió la presidencia el licenciado Baudilio Palma, pero solamente del 13 al 17 de diciembre de aquel año, a causa de que el general Manuel Orellana se alzó en armas y se hizo con la presidencia,

que ocupó por un par de semanas, pues el gobierno de los Estados Unidos repudió el golpe. La Asamblea Legislativa designó como presidente interino a José María Reyna Andrade, quien gobernó durante pocos meses y cuya principal tarea consistió en convocar a elecciones de presidente, en las cuales obtuvo la victoria Jorge Ubico, a la cabeza del Partido Liberal Progresista, y quien ya había competido por ese cargo en los comicios ganados por Chacón, en 1926.

En el plano literario, el periodo 1931-1935 es ocupado por varios hechos relevantes:

1. incrementan su presencia los exponentes del grupo “Los Tepeus”, o “Generación de 1930”, cuyos integrantes se decantan entre las tendencias de vanguardia y el criollismo.
2. Se publican dos obras emblemáticas del relato criollista guatemalteco: en 1932 la novela *El tigre*, de Flavio Herrera, y en 1933 el volumen de cuentos *La tierra de las nahuyacas*, de Wyld Ospina.
3. Asturias retorna al suelo patrio en 1933 y funda un diario de efímera duración, llamado *Éxito*. Al fracaso de este suceden dos años de colaboración en el diario gubernamental *El Liberal Progresista*. En 1935 publica *Émulo Lipolidón* en edición no comercial.
4. Entre 1931 y 1933 Flavio edita tres libros de poesía: *Trópico* (1931), *Sinfonías del trópico* (1932), *Bulbuxyá* (1933).
5. En 1934 aparece el volumen de cuentos criollistas *Madre milpa*, de Carlos Samayoa Chinchilla (1898-1973), obra sobresaliente entre las de la “Generación de 1930”. En 1935 aparece el poemario *Los dedos en el barro*, de otro portaestandarte de esa generación: Francisco Méndez (1907-1962). En ese año también se publica *Poemas de arcilla*, de Miguel Marsicovétere Durán (1911-1989), destacado miembro del grupo “Los Tepeus”.

#### Los poemas

En el lapso bajo estudio, *El Imparcial* recoge producciones de poetas de habitual presencia en este diario. Ellos son: Félix Calderón Ávila, Ovidio Rodas Corzo, Carlos Samayoa Aguilar, Flavio Herrera, Malin d'Echevers, León Aguilera, Rafael Arévalo Martínez, Miguel Ángel Asturias, César Brañas,

David Vela, Félix Calderón Ávila, Luis Cardoza y Aragón. De ellos, quien más poemas publica es Flavio Herrera.

Por otra parte, van apareciendo textos poéticos de autores que, hasta entonces, no habían publicado poemas en este diario o lo habían hecho muy escasamente: Alfonso Orantes (1898-1985), Stella Márquez, Manuel Cabral, Francisco Méndez (1907-1962), Augusto Meneses (1910-1956), Humberto Hernández Cobos (1905-1965), Luis Barrera Rodríguez, Miguel Marsicovétere y Durán (1911-1988).

En el presente artículo nos referimos a poemas de Méndez, Arévalo Martínez y León Aguilera, y ofrecemos breves datos sobre otros autores de quienes no habíamos brindado información en anteriores artículos.

Orantes nació en la ciudad de Guatemala (1898) y falleció en San Salvador, El Salvador (1985). Perteneció a la “Generación del Veinte”, y fue seguidor de los movimientos de vanguardia, de lo cual queda testimonio en el poemario *Albórbola* (1935). En el lapso que nos ocupa, Orantes dio a luz cinco textos: “Sketch” (10 de noviembre de 1932), “En la bahía” (2 de diciembre de 1932), “Canción de un perfume imposible” (11 de agosto de 1934), “Campanella del Ángelus” (25 de julio de 1935), “Cromo de «higiene»” (del poemario *Albórbola*, 3 de septiembre de 1935).

Méndez es uno de los más valiosos escritores guatemaltecos del siglo XX. Poeta, cuentista, periodista, supo combinar la temática criolla con las innovaciones vanguardistas. Cabe calificarlo como pilar intelectual de este vespertino, cuya jefatura de redacción ocupó por muchos años, y desde el cual divulgó sus creaciones, entre ellas estos poemas publicados en el periodo bajo estudio: “Madrigal en klaxon menor” (9 de marzo de 1931), “Las manos en el vacío” (13 de enero de 1932), “Carrousel” (2 de febrero de 1932), “Idilio en barro” (24 de mayo de 1932), “Admonición al hombre de la calle” (16 de junio de 1932), “Madrigal turbido” (28 de noviembre), “En derrota” (6 de febrero), “Desde abajo” (22 de marzo), “Sandino” (8 de abril), “El aguacero” (27 de septiembre), “Paisajes desarrollados en perspectiva” (9 de octubre), “Solo, para violón” (5 de octubre), “Viejo marco” (10 de diciembre).

José Humberto Hernández Cobos, narrador, poeta, periodista, catedrático y jurista, nació en la ciudad de Guatemala en 1907, y falleció allí mismo el 22 de abril de 1965. En 1954 hubo de exiliarse por sus simpatías políticas respecto

de los gobiernos de la década revolucionaria. Dio a luz la novela *Las casas sin paredes* (1965), el texto de prosa poética *Balandro en tierra* (1948) y los poemas extensos *Loores del siervo de Dios Pedro de San José de Bethancourt* (1961) y *El resucitado* (1962). Póstumamente se editó una importante colección de textos costumbristas, *Por' ai por la Parroquia* (1984) escritos por Hernández Cobos, en los que destaca el peculiar sentido del humor que siempre lo distinguió.

Miguel Marsicovétere y Durán, poeta, dramaturgo, crítico de arte y letras, nació en la ciudad de Guatemala el 27 de noviembre de 1912, y allí falleció en 1988. Miembro prominente del grupo “Los Tepeus”, en el cual encontraron expresión muchos escritores de la “Generación de 1930”. Fue seguidor del futurismo y, como tal, pionero de los movimientos de vanguardia en Guatemala. Sus libros: *Poemas de arcilla* (1935), *Regalo* (poemas, 1937), *Vitrina de poetas jóvenes de Italia* (selección y traducción, 1939), *Pista de estrellas* (poemas s.f.), *Sombras eternas* (poemas, 1961). Sus poemas revelan un cuidadoso cultivo del soneto, el empleo de temas relacionados con la vida cotidiana y una acendrada búsqueda de perfección formal. Compuso más de 15 piezas teatrales, de las cuales se han publicado *El espectro acrobata* (1935), *La mujer y el robot* (1936) y *Cada cual con su fantasma* (1981). Dio a luz dos volúmenes de crónicas: *Espejos* (1932) y *Sombras eternas* (1961).

Augusto Meneses, poeta de la “Generación de 1930”, nació en Patzicía, departamento de Chimaltenango, en 1911, y murió en la ciudad de Guatemala en 1955. En buen número de poemas se valió de formas lingüísticas del español rural guatemalteco en la forma como lo pronuncian los indígenas que aún no dominan esta lengua. La temática dominante en sus obras se refiere al paisaje y al hombre de Guatemala. Publicó: *Mi Guatemala criolla* (1938), *Canto a los Cuchumatanes* (1939), *Jornada de canto y sombra* (1943), *Meditación y canto de la ciudad de Antigua Guatemala* (1948), *Canto en elogio del amor amado* (1954). Su obra aparece reunida en el volumen *Prosa y poesía* (1961), preparado por Mario Gilberto González.

León Aguilera, nicaragüense radicado de por vida en nuestro país, vino a Guatemala en los años veinte e ingresó a *El Imparcial*, en donde permaneció hasta el final del vespertino. En el lapso que nos ocupa publicó los poemas: “Regreso al suburbio” (13 de mayo de 1933), “Ciudad de urna” (19 de julio



de 1933), “Canción poliédrica de la lluvia” (30 de agosto de 1933), “A Sandino muerto” (1 de marzo de 1934).

Para el presente artículo hemos elegido tres poemas que giran en torno a la etapa histórica nicaragüense marcada por el alzamiento en armas del caudillo Augusto César Sandino (1895-1934) en contra de la intervención militar de los Estados Unidos y de la incapacidad y falta de patriotismo de los políticos aliados con la potencia del Norte. Recordemos que el dominio estadounidense en Nicaragua se inicia en la segunda mitad del siglo XIX y llega hasta la década de 1980, cuando hace crisis en el clima de la revolución sandinista. La intervención norteamericana se explica en función de una serie de fuentes de explotación económica que el gobierno estadounidense y varias empresas poderosas de aquella nación deseaban reservar para sí, no solo en contra de posibles inversionistas nacionales, sino también para impedir el accionar de empresas y gobiernos de algunos países europeos. Como se sabe, el caudillo nacionalista fue víctima de una emboscada que, hasta donde sabe, encabezó Anastasio Somoza.

Un texto, escrito por Francisco Méndez, se denomina “Sandino”, publicado el 8 de abril de 1933; otro, creado por León Aguilera, lleva el nombre “A Sandino muerto”, publicado el 1 de marzo de 1933; y uno más, “A Nicaragua”, escrito por Arévalo Martínez con ocasión del asesinato del caudillo nicaragüense, ocurrido el 21 de febrero de 1934, texto dado a luz el 12 de mayo de 1934.

#### SANDINO

Apareció como un puñal filudo  
en la mano de Los Andes.  
El trópico  
le sintió caminar, caliente y áspero,  
con rumores de río entre las venas  
-vagabundo coyote que no durmió nunca  
que mantuvo encendida la hoguera de sus ojos  
para cegar el gringo.

No era de raza autóctona, pero pesaba en indio.  
Ni era español, aunque asomaba, a veces,  
a la superficie de sus gritos -como breñaes-  
el acento grávido de clarines  
del Conquistador.

Y jamás hubo un hombre tan sin patria,  
tan sin ideal,  
tan sin raza.

Pasó por nuestra historia  
con resonancias de héroe y orlado de aventura.  
Dejó un penetrante olor a león;  
una nube de polvo, la misma  
que los toros bravíos cuando huyen  
por la ladera arriba, con los cuernos  
condecorados de juncos y de zarzas.

(Francisco Méndez – Quiché, marzo, 1933)

Según se ve, Méndez caracteriza a Sandino valiéndose de tres recursos: el símil (“Como un puñal filudo...”), y dos antonomasias: “coyote, león, toro bravío”. La polimetría, por su parte, le confiere un ritmo irregular, semejante al de la música expresionista. Es un poema de aliento épico que exalta la gesta del caudillo nicaragüense; uno de los pocos textos poéticos de temática directamente política escritos en la Guatemala de los años treinta.

Quiero subrayar dos componentes que juzgo de primera importancia. Primero, la dimensión continental en que es situado Sandino, sin adscribirlo a su patria: los Andes, el trópico, sin patria. Segundo, la fusión hombre-animal con que se caracteriza al caudillo: coyote, león, toro bravío; los tres, bestias recias y, en el caso del coyote, astuto.

#### A NICARAGUA

Ellos, en cuyos ánimos pequeños  
no cupo nunca el gran paisaje andino  
oh patria, te vendieron sin ser dueños

sino del propio corazón mezquino.

Cómo no pudo el resplandor divino  
de este sol tropical turbar sus sueños  
de mercader; ni el ópalo azulino  
de tus lagos dio fin a sus empeños.

Sandino te salvó. Tomó tu afrenta  
sobre su espalda de titán, sangrienta,  
tal como un Redentor. Llamó a la Historia.

Y vieron las naciones, en la cuenta  
de Nicaragua, el precio de su venta  
saldado con su sangre y con su gloria.

(Rafael Arévalo Martínez)

Don Rafael se plantea el reto de condensar en un soneto sus sentimientos y actitudes, que se centran no en la figura de Sandino en sí, sino en la actitud heroica, como titán-Redentor cuya gesta y cuya muerte pagaron la traición de los malos hijos de Nicaragua, en una dimensión sacrificial para siempre registrada en los anales del mundo: “Sandino te salvó. Tomó tu afrenta/sobre su espalda de titán, sangrienta,/tal como un Redentor. Llamó a la Historia”.

#### A SANDINO MUERTO

Un tornado de rabia ha pasado en los Andes;  
los bosques se han crispado entre puños de cólera.  
El hombre que tenía en sus manos el Alba  
ha caído entre un gran clamor de estrellas púrpuras.  
El elástico puma de las junglas sin amo,  
el lobo solitario de las cumbres sin ley,  
se derrumbó en el pecho sangrado de Indo-América  
salpicando de gloria nebulosas futuras.  
Toda esa grey de pueblos que ariscos pastorean  
los picos de los Andes, era tuya, era tu alma.

Escucha pues el grito de corajes fecundos  
que acompaña al tremendo hachazo de la ceiba.  
Amazonas y Bravos, Chimborazos sin miedo  
vosotros comprendisteis esa gesta borracha  
de autonomías que era vasta roza de campos  
para aventar soberbia la semilla del sol.  
Caigan los anatemas como balas de Dios  
sobre el crimen nefando que arrojó el temporal  
en los dorados campos donde se hacía tibia  
la vendimia de días y mañanas ignotas.  
El surgió del relámpago y el bostezo de un cráter  
fue lagrima de lava calcinando a los siervos,  
fue la estela del cóndor remando en el alerta  
y cruzó en los zigzags del rayo de los pueblos.  
Hervían en su sueño lo Urracas de piedra,  
empenachados de iris los Lempiras de bronce  
se erguían en sus ojos retando el horizonte  
preñado de invasores erizados de armas.  
Hubo pechos con muros de sol y de montaña,  
las pupilas dardebaban cólera autonomista,  
Sandino fue un Lempira, Sandino fue un Urraca  
incrustado en el propio corazón de la América.

Ya vienen los laureles del mañana. Las horas  
han parado su disco para apuntar al hondo  
deprofundis del bravo caudillo de las vértebras  
en que era el semidiós de nueva y vasta raza.  
General ahora duermes en tu almohada la noche  
con la estrella polar rutilando en tu frente,  
mientras aquí en la tierra se tronchó tu destino  
peinadas tus dos alas de águila hacia la muerte.  
Peció tu Nahuatl. En el Chipote ondean  
banderas de crepúsculos sobre astas de ira.  
Gime en El Chipotón la libertad tu novia  
Y El Bramadero inscribe victorias del esclavo.  
Y el tigre segoviano enmudece ante el cedro

tronchado por el rayo mientras van las distancias  
encendiendo los ojos y aullidos del coyote  
que en las constelaciones vio enredarse un presagio.  
Sonad las chirimías del silencio, los tunes  
de la soledad por este cacique nuevo  
reencarnación de aquellos ungidos por el iris  
víctimas de las armas consagradas por Judas.  
Acaso ahora partes por no manchar tu traje  
de madrugadas puras en el horror político,  
acaso ahora partes porque tu gran penacho  
de días no se caiga en ambiciones turbias.  
Tú vencedor del swampo, de la fiebre y las fieras  
y del rubio invasor, tú cacique del tiempo  
te vas... tiembla la piel de todas las montañas  
se estremecen las boas rutilantes del río  
y el jaguar, bajo el día, acribillando en sol  
de los mares no duerme bramando sus resposos  
que toman en sus manos los azules confines  
y envían a lo cóncavo diáfanas lejanías.

Partiste capitán de las distancias.  
Las montañas de pie saludan a tu féretro.  
Ya la noche se abrió como inmenso ataúd  
sobre el que clavetearon las trémulas estrellas.  
No has muerto, que palpitan los lagos y las selvas  
con tu espíritu ígneo, que palpitan los conos  
con tus corajes recios, que la América India  
palpita con los cascos de tus potros sin doma.  
Era tuyo el destino y lo abarcaste combo.  
Acaso tu misión ya la pariste exacta.  
Los plomos te elevaron a escalas inmortales.  
Mientras el Xolotlan y Cocibolca lloran,  
Y el Momotombo erige fanales a tu fama.  
Y el trópico te ofrenda su bandeja de selvas  
para que duermas mientras tu muerte es la cosecha  
Llameante de los libres y de las libertades.

Duerme, pues, General tu hado es Hispano-América  
si supiste ofrendarte como oblación de paz,  
jinete en tu palabra cacique-caballero  
la tierra fue otra diosa para vivir con honra.  
Tu gesta hizo su ronda bajo los astros rojos  
y recorrió el planeta diademada de flamas  
y cuanto generoso y joven dio sus flores  
te levantó banderas y te sostuvo altares...  
Pasarán los esfialtes al olvido perenne  
y serás semidiós de las generaciones  
como un alba purpúrea que preñara a la aurora  
para un amanecer de pueblos soberanos.

(León Aguilera)

En cambio, el extenso poema de Aguilera adopta una actitud épica que exalta de diversas formas al héroe y su gesta, valiéndose de una gama de recursos retóricos, en cuyo manejo siempre se mostró diestro el autor, hasta culminar con la estrofa final, donde la “gesta” del nicaragüense asume una índole universal con un ritmo de elegía que quiere sintonizar significante y significado para configurar al caudillo como un héroe capaz de sobrepasar el paso de los siglos, y para eso el autor recurre con solvencia al verso alejandrino, con excepción de un endecasílabo que se yergue como grito desgarrador, universal: “Partiste, capitán de las distancias”.

Desde luego, escapa a la intención del presente artículo analizar estos textos en todos sus elementos y aspectos, verbigracia la génesis de estos textos y las reacciones ante ellos, si es que las hubo. En todo caso, fueron publicados cuando el dictador Ubico no había desplegado a fondo sus tentáculos represivos, a causa de que buscaba condiciones favorables para su primera reelección.

EDUCatt  
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica  
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215  
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)  
web: www.educatt.it/libri  
ISBN: 978-88-8311-997-2

ISSN: 2035-1496



97888883119972

€ 7,00